

2.4479

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

• • • NUESTROS ARTISTAS • • •



• • • ENCARNACIÓN ROLDÁN • • •

ANO X
 NUM. 76
 NOVIEMBRE 1911

 PROGRAMA
REVISTA



CUADRO ARTÍSTICO

QUE ACTUARÁ

EN LA TEMPORADA DE 1911-1912.

DIRECTOR DE ESCENA

DON MIGUEL LÓPEZ

DIRECTOR LIRICO

DON JENARO ESPINOSA DE LOS MONTEROS

ACTRICES

Ballester (Antonia).	López Lagar (Carmen).
Carrafa (Rosario).	Méndez (Luisa).
Frías (M. ^a Dolores).	Ojeda (Isabel).
Gerona (Mercedes).	Pérez (Antonia).
Giménez (Rosario).	Roldán (Encarnación).
Latorre (Dolores)	Torres (Amparo).
López Heredia (Irene).	

ACTORES

Alarcón (Luis).	Muslares (Enrique).
Arias (Francisco).	Sainz (Juan).
García Pereda (Francisco).	Soto (Alfonso).
Yañez (Gregorio).	Torres (Carlos).
Montenegro (Manuel).	

APUNTADORES

Rafael Méndez.	Carlos Albitos.
----------------	-----------------

PELUQUERO
Julián Ruíz.

SASTRERÍA
Viuda de Muxí.

PROGRAMA

FUNCIÓN

para el miércoles 22 de Noviembre.

Teatro de la Comedia

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en tres actos y en prosa, tomada del francés por D. Joaquín Estebanez, titulada

LO POSITIVO

REPARTO

CECILIA.....	Srta. López Lagar.
EL MARQUÉS..	Sr. Montenegro.
RAFAEL.....	» Sotlo.
DON PABLO...	» Yañez.

- 3.º La comedia en un acto y en prosa, de D. Domingo Guerra y Mota, titulada

CON ARMA BLANCA

interpretada por las Srtas. Roldán, Méndez y L. Heredia (C.) y los señores Alarcón y Muslares.

A las cuatro y media en punto.

IMPRESIONES

Encarnación Roldán.

En Febrero de este año debutó en la Sociedad, haciendo una criadita de poca importancia en *El paraíso*.

Desde entonces la hemos visto trabajar en *El hombre de mundo*, *Mariana*, *Las flores*, *Distinción* y *Una casa de fieras*.

En todas ellas, ha sabido dar distinto matiz á todos los tipos y ha conseguido dar relieve á papeles que, de no haberlos hecho ella, hubieran pasado inadvertidos.

Celebrada con ella, mi acostumbrada «interview,» me dijo que debutó el 20 de Enero del año último con un papelito insignificante en la obra de Linares Rivas, *La fuente amarga*; que prefiere el trabajo cómico al serio y que la entusiasma la vida del teatro, aunque sabe que en ella, todo son espinas.

Su actriz predilecta es Rosario Pino (yo la alabo el gusto) y el actor que más le gusta, Pepe Santiago (Entiéndase como actor, pues dice que como feo, lo es con rabia.)

De las obras que hizo en la Sociedad la que hizo más á gusto, por encajar más en sus condiciones, fué *Las flores* y en general, de las en que tomó parte, *Lo que no muere*.

Me dijo también que ni en el Cuadro, ni en la Junta, ha encontrado ninguno que sea guapo, pero que le parece el menos feo, Canedo; que

Los más simpáticos somos D. Miguel López (¡Es el Director!) y yo (¡Lo fui, aunque interinamente!) y que de las muchachas, no la gusta ninguna y ¡¡¡me lo explico!!! En cambio á mi me gustan todas. (¡)

Y no la quise molestar más. Me despedí de ella, rogándole que si llega, como esperamos, á ocupar un alto puesto en el teatro, dedique siempre un recuerdo á nuestra querida Sociedad y á los compañeros de sus primeros pasos en el difícil arte de Talía.

MANOLO.

NUESTRAS FUNCIONES

Caridad.—Miguel Echegaray.
Una Casa de Fieras.—Rafael María Liern.

Confieso ingenuamente que al encargarme de hacer la crítica, y juzgar el resultado de las funciones de la Sociedad, temblé: tengo en el Cuadro artístico tan buenos amigos, que temía que mis claridades pudieran molestarlos y hacerlos tomar la rebancha... pero por este mes, he salvado el pellejo; solo aplausos y alabanzas merecen; quedense los *palos* para otro mes, que ya se presentará ocasión; así que mi misión es bien fácil, porque ¿qué crítica se se va hacer de unos artistas que logran los aplausos, que lograron en «Caridad»? obra que tiene sus defectos, pero llega á interesar al público manteniéndole en una ansiedad tan grande, que cuando Petra

estruja los dedos de Enrique para impedir el desafío, aplaude y siente que en vez de estropearle la mano, no le mate.

No puede darse interpretación más justa que la de la Srta. L. Lagar, dió al papel de Petra; artista de temperamento, que logra que el público sienta con ella, que lllore con ella en las escenas sentimentales. Temerosa, alegre, valiente, ingenua, fiera y celosa, todo esto requiere el personaje y Carmen L. Lagar supo expresarlo con naturalidad, con brio, con verdadero estudio del carácter. Siga por ese camino que ha de proporcionarla muchos días de gloria.

Lolita Latorre, graciosísima, natural y corriente; lástima que según noticias no pueda trabajar más; y la Srta. López Heredia, muy mona, y adelantando mucho.

Manolo Montenegro que sustituyó al Sr. Arias en el papel de Don Justo, mantuvo en los tres actos el carácter difícil de este personaje, un escéptico que en nada cree y cree en todo; muy natural como siempre y muy bien caracterizado, uno de los tipos más completo y mejor hechos por el Sr. Montenegro; los Sres. Soto, Alarcón y Sainz ayudaron al trabajo con buena voluntad y entusiasmo; no así el Sr. Castillejo que parecía hacer el papel de mala gana, ¡que lástima! porque fué el único que deslució el conjunto.

«Una casa de fieras», comedia, como dice el programa, no es más que un disparatado juguete; nues-

tros *artistas* así lo entendieron y en él hicieron todo género de gansadas; muy graciosa la Srta. Roldán, y entusiasmando al público con sus *tonterías* se distinguieron los Señores Yañez y Muslares, ayudados de los Sres. Torres y Pereda.

Un aplauso al nuevo Director de Escena, porque fué una velada de las que acreditan, de las que demuestran que quien maneja los *monos* no es un profano en estas materias, y vaya un consejo; cuida- do con la elección de obras.

DON E. K.

CUENTO

Un fresco, que de poeta sólo tenía las ganas de serlo, se atrevió un día, á mandar para el Programa del ARTE ESPAÑOL un verso, que no era verso ni nada; pero se le publicaron, y fué su alegría tanta, que repitió al mes siguiente, con otra mamarrachada.

Raro es el mes que no escribe, pues él no se para en barras; porque su musa le inspira lo mismo con las muchachas, que con una cacerola ó una jicara sin asa.

Él no entiende de medida, ritmo, ni de las tontadas, que emplean para hacer versos los escritores de fama.

Un poco de papel blanco y un lapicero, le bastan, para hacer en un momento, un soneto á una tinaja, unos couplets á una Venus ó un poema para un guardia.

Él, en fin, es un sujeto, que con franqueza declara, que lo más imprescindible que, á su juicio, le hace falta, es ser, para escribir versos, más fresco que el Guadarrama.

ANTONIO DE BEASCOECHEA.

RELÁMPAGOS

—¿Ha visto V. que efecto más encantador el hecho por ese relámpago?

Ya me he fijado Lulú, ha sido fantástico.

Indudablemente había en alta mar una gran tormenta, y nosotros dos, sentados en unas peñas, con la vista dirigida hacia la inmensidad del Cantábrico, veíamos el hermoso y terrible espectáculo. Para acercarnos más al mar, nos habíamos separado algo de los que con nosotros habían ido, de paseo, aquella tarde. El día había sido caluroso, y al ponerse el sol nos habíamos encaminado al mirador, sitio delicioso desde donde, en toda su magnificencia, se contemplaba el mar. Los marineros barruntaban tormenta pero por la noche; y, hombres prácticos, no se equivocaban.

Empezaba la obscuridad precursoro-

ra de la noche, y los relámpagos se nos mostraban clarísimos tras de las nubes que cubrían el cielo. Las olas salpicaban hasta nuestros pies.

—A Vds. los enamorados, —me dijo Lulú— esto les tiene que impresionar. ¡Cual és el enamorado que no es romántico!... Cuanto mejor estaría V. con su novia que conmigo... ¿Verdad que sí?

—No, no diga V. eso. Yo me encuentro perfectamente con V.; es usted ideal, Lulú, es V. ideal, usted sabe que tengo novia, por eso mismo, porque en este momento no la puedo hacer el amor, mis palabras serán más verdad. V. es digna de que la quieran mucho... á su lado, y con este fondo, —y miraba al mar— me siento feliz..., Lulú, dígame con franqueza ¿V. nunca ha tenido novio?...

Bajó los ojos, ante lo brusco de mi pregunta. Estaba preciosa. Sus cabellos rubios, de un rubio de oro, daban marco ideal á su carita de virgen. Guardó un momento silencio, y al fin, despacio, como con miedo, me respondió que nunca. Era muy joven, 16 años. Esperaría á que la pusieran de largo y entonces... entonces si algún hombre la quisiera, le correspondería con todo su corazón. ¡El cariño debe ser una cosa muy hermosa! ¿Verdad? me preguntó,

No pude por menos de decirla:

—¡Que feliz será el hombre á quien V. quiera!

Ella sonrió y volvió á bajar los ojos, y sin levantarlos para mirarme,

los fué corriendo hasta donde los relámpagos fulguraban sin cesar...

Nos llamaron, pues se hacía de noche y empezaban á caer gotas de lluvia. Aligeramos el paso, ya todos reunidos; y entre risas y alegría llegó el momento de separarnos para cenar. Me acerqué á ella.

—Oiga V. Lulú, no faltará usted esta noche al hotel, ¿verdad? Y supongo que no me negará el bailar conmigo lo primero que toquen...

—Concedido y... hasta luego.

Y me tendió la mano como para formalizar su promesa...

PEDRO FERNÁNDEZ DE CUENCA.

LA VIDA DE TEATRO

Hace yá algun tiempo que un caballero, gran conocedor del mundo en general, quiso profundizar la vida de teatro y, á este efecto, vino á verme y me preguntó de buenas á primeras.

—¿Qué opina V. de la vida teatral?

Hombre—le respondí—esa pregunta, hecha así á quemarropa y en términos tan ambiguos, es difícil de contestar. Yo, que casi puede decirse que he nacido entre bastidores, le diré que creo conocer tres clases distintas de *vida de teatro*. Una, la del verdadero actor, que por condición, por intención, por afición verdadera, se dedica al difícil Arte de Talía y estudia con afán y trabaja con fé ciega con el único objetivo de

llegar á la perfección, sin ocuparse en dimes y diretes, y que solo vé obras y papeles en cuanto mira. Para este, el teatro es un encanto.

«No cuenta la pobrecilla diez y siete primaveras, y aún virgen á las primeras ilusiones...»

La segunda clase á que me refiero es la del individuo que, sintiéndose incapáz de ganarse el sustento en forma alguna y creyendo que para ser actor basta perder el miedo á *los morenos*, se dedica á él con el único fin de ganar *descansadamente*. ¡Pobrecillos! Esos ignoran que en el teatro se trabaja y se estudia mucho más que otra carrera cualquiera y que eso que en el argot teatral se llama *hacer comedias*, no es lo mismo que recitar un monologuito en casa de un amigo el día de su Santo. Esta clase es á la que más se deben los cuentos y chismes de bastidores y tiene su explicación, pues como, generalmente, no sirven para nada, una empresa los contrata una vez por equivocación, pero la segunda no se equivoca y á ellos les queda «el derecho del pataleo».

La tercera clase es moderna, data de fines del siglo pasado y la componen una serie de elegantes que toman el escenario por escaparate para lucir sus *bellas figuras* y sus ropas siempre de última moda, pero en cambio, no saben jamás *decir un verso* (tambien del argot teatral). Y lo peor del caso es que á la sombra de estos elegantes de raza (llamémosles así) han aparecido una

serie de elegantes á diez reales pieza, que es una delicia.

Esta tercera clase revienta á las segunda y primera. A la segunda, porque, malo por malo, las empresas prefieren al que mejor viste y á la primera, porque casi siempre y por desgracia, no son potentados y por no desmerecer al lado del que artísticamente está más bajo que ellos, se empeñan con el sastre, el zapatero, el sombrerero, etc. y forzosamente llega un día en que se encuentran ahogados y sí aún conservan un poco de pundonor, tienen que desaparecer, antes que aumentar el empeño; y dedicarse á cualquier otra cosa en la que permanezcan ignorados.

De todo esto nace la intriga y la envidia del de abajo al de arriba y como sucede casi de continuo que el que está arriba artísticamente, está abajo en otras órdenes, de ahí que la envidia y la intriga sean recíprocas y hagan entre todos que la vida de teatro, sea en general, un infierno, en el que no se puede vivir más que con el lema: «adelante y caiga el que caiga».

Esta fué la contestación que dí á un caballero que, gran conocedor del mundo en general, quiso profundizar la vida de teatro y á este efecto, vino á verme y me preguntó de buenas á primeras: «¿qué piensa usted de la vida teatral?», pero á vosotros, os diré en secreto, que, con todos sus defectos, ¡ojalá pudiera dedicarme de lleno á ella!

MANUEL MONTENEGRO.

SUeltos

Por un olvido involuntario dejamos de anunciar en nuestra velada anterior la sustitución del Sr. Arias en su papel de la comedia *Caridad*.

Cinco días antes fué contratado como barítono por una empresa de Alicante, donde ha debutado con *El Duo de la Africana* alcanzando un gran éxito.

El Sr. Montenegro que no trabajaba en dicha velada por tener que ausentarse de Madrid, tuvo que suspender el viaje á causa de un fuerte catarro que le retuvo en cama varios días, y á esto se debe el que apenas repuesto, y con solo cinco ensayos se encargara de su papel que desempeñó con la maestría á que nos tiene acostumbrados.

Creemos cumplir un deber haciendo esta aclaración, para satisfacción de los Sres. Socios, y de nuestro compañero Sr. Montenegro.



En el Programa anterior nos lamentábamos de la ausencia de la Srta. Calvo y dos días antes de la velada nos vimos agradablemente sorprendidos con su presencia. La causa es haber sido ventajosamente contratada para la compañía que dirige Simó-Raso, y que como es sabido actuará en el Teatro Cervantes.

Muy de veras deseamos continúe la serie de triunfos que consiguió entre nosotros.



NOTAS DE SECRETARÍA

Han ingresado en la Sociedad en el presente mes, los Sres. siguientes:

- D. Manuel G.^a Nieto.
- Srta. Ricarda Galvez.
- D. Felix Castillejo.
- » Manuel Martín.
- » Mariano Enciso.
- » Adolfo Fernández Assas.
- » Alfonso Sotto.
- Sra. Viuda de Almansa.
- D. Protasio Fernández.
- D.^a Luisa Rodríguez.
- D. J. Benito Cerezo.
- » Victor Serrano.
- » Julio Francés.
- » Manuel G.^a Areizaga.
- » Andrés Rodríguez.

El Secretario,

J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Secretaría: Luna, 29.—De 2 á 4.

TESORERÍA

	PESETAS
Remanente anterior.....	315'66
Ingresos en Octubre.....	592'20
	<hr/>
<i>Total ingresos.</i>	907'86
Gastos en Octubre.....	830'15
	<hr/>
Remanente en 1. ^o Noviembre,	77'71

Conforme. *El Tesorero,*
El Contador, ANGEL CASAS.
MANUEL MONTENEGRO

Tesorería: Mayor, 86, 3.^o. De 9 á 11 de la mañana.